



Piden a la ciudadanía que no se mueva de cas

Protecció Civil pidió ayer por la tarde a los vecinos del Montsià y Baix Ebre que no se movieran de casa al seguir habiendo precipitaciones hasta esta mañana.



Amplia movilización de los equipos de emergencia

Hasta el territorio se desplazaron un centenar de bomberos, además de 30 mossos d'esquadra, efectivos del SEM, agentes rurales, Protecció Civil y Creu Roja.



1



2



3

1. Un coche encima de otro en Alcanar, arrastrados por la fuerza del agua.
2. Los ocupantes de este vehículo fueron rescatados por los Mossos.
3. El puerto de Les Cases, lleno de basura y con un coche en el mar.
4. Un interior inundado.

FOTO: CEDIDAS / MOSSOS D'ESQUADRA / EFE



4

ba afectado, donde se acabaron confinando hasta 70 personas. Una docena de bungalows sufrieron daños.

Ya a las dos menos cuarto de la tarde, la carretera N-340 quedó completamente cortada entre los puntos kilométricos 1.064 y 1.079, entre Amposta y Alcanar. También la autopista AP-7 en Ulldacona, entre los kilómetros 344 y 345, así como la carretera local TP-3318, en Ulldacona. En el polígono Valldepins de Ulldacona unos 400 trabajadores también quedaron atrapados y algunos voluntarios con 4x4 los ayudaron a evacuarlos cuando cesó el aguacero.

Asimismo quedó afectada durante horas la circulación de trenes entre Ulldacona-Alcanar-La Sénia y l'Aldea-Amposta-Tortosa (línea Tarragona-Castelló de la Plana).

A petición del Ayuntamiento de Alcanar, Creu Roja atendió ya desde ayer por la tarde una veintena de personas en el pabellón muni-

cipal, con capacidad para 50, y las proveyó de ropa seca, toallas y alimentos.

Por su parte, una patrulla de Mossos se lanzó al agua para rescatar a dos personas y dos perros que iban en un coche, que quedó bloqueado. Ocurrió poco antes de la una menos cuarto de la tarde en un camino adyacente al punto kilométrico 344 de la autopista AP-7 a su paso por el término municipal de Ulldacona. Los agentes pudieron rescatar a los ocupantes del vehículo.

Bombers de la Generalitat tenía desplegado durante la tarde unos 200 hombres en 51 dotaciones, donde se incluye el personal del GRAE (Grup d'Actuacions Especials), tanto los de montaña como los subacuáticos, además de dos helicópteros.

También en Ulldacona, los bomberos rescataron nueve personas de masías, tres de las cuales tuvieron que ser atendidas por hipotermia y fueron trasladadas al Hospital Verge de la Cinta de Tor-

tosa. Las otras seis fueron realojadas por familiares.

Nuevas precipitaciones

Protecció Civil pidió ayer a los vecinos del Baix Ebre y Montsià que evitaran la movilidad tanto a pie como en vehículo y que no bajarán a los parkings de las viviendas y se mantuvieran en las plantas

También en Ulldacona se rescataron a nueve personas, tres con hipotermia

superiores. Protecció Civil activó ayer al mediodía la alerta del Pla Especial d'Emergències per Inundacions (Inuncat) a raíz de las lluvias torrenciales. Y es que de cara a la pasada madrugada y durante la jornada de hoy se esperaban nuevas precipitaciones que volverán a ser intensas. El dispositivo de emergencias se mantiene

por si acaso. Ya durante el final de la tarde de ayer, Alcanar y la Ràpita centraron sus esfuerzos en las tareas de limpiar y retirar agua y barro de locales y vía pública.

«No habíamos visto nada igual»

Vecinos de Alcanar, Alcanar Platja y Les Cases d'Alcanar vivieron ayer unos graves momentos de angustia y desesperación.

La periodista del *Diari* Maribel Millan se encontraba en Les Cases d'Alcanar pasando sus días de vacaciones en una casa próxima al Passeig del Marjal. «Primero comenzó a llover normal, pero en muy poco tiempo comenzó a caer agua muy intensamente. No habíamos visto nada igual. Se comenzó a inundar el jardín, se rompió la puerta del garaje y nuestros coches han quedado completamente inutilizados», relata. «Entonces empezó a entrar agua dentro de casa y tuvimos mucho miedo, ya que nuestra vivienda es solo de una planta. El agua en el jardín llegaba por

la cintura y dentro de casa comenzó a superar los cuatro dedos. Veíamos como el nivel del agua empezaba a subir cada vez más y no podíamos hacer nada».

Millan, madre de dos niños pequeños, detalla los momentos de pánico vívidos: «Pusimos a los niños encima de una mesa. Fue una locura. Llamamos un montón de veces a los bomberos, implorando que nos ayudaran, pero estaban desbordados. Un helicóptero rescató a otros vecinos justo delante nuestro».

Tras tres horas de angustia, el agua comenzó a cesar y la familia pudo trasladarse a la casa del vecino, que sí cuenta con un piso superior. Finalmente los bomberos evacuaron a la familia y la trasladaron a su casa en Ulldacona.

«Hace unos 20 años hubo unas lluvias torrenciales también. Pero como esto nada. Aquella vez no entró agua en casa. Hoy iremos a ver los daños que tenemos», concluye.